

Semblanza de José Cayetano Heredia Sánchez al conmemorar el 225 aniversario de su natalicio (Catacaos, 5 agosto 1797- Lima, 10 de junio 1861)

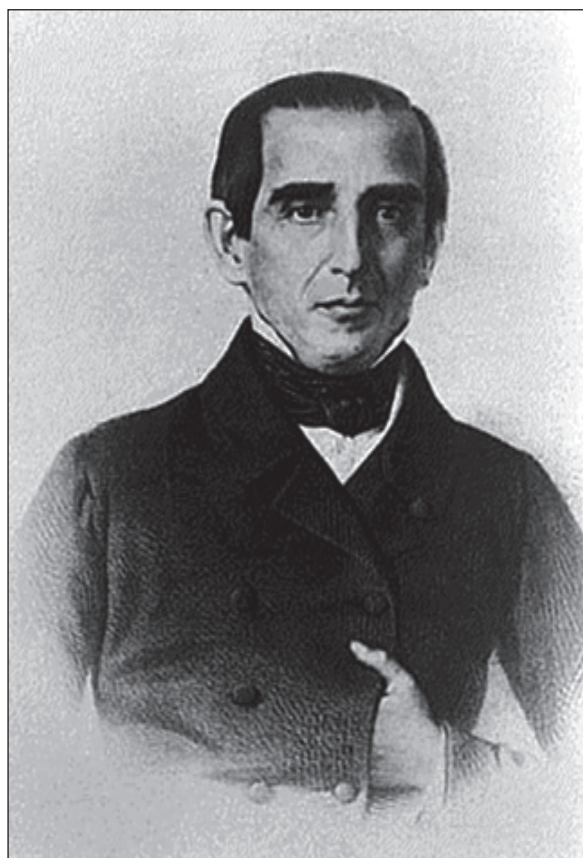
Dr. Gustavo F. Gonzales^{1,2,3,*}

¹ Doctor en Medicina y Doctor en Ciencias

² Académico de Número y vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina

³ Jefe del Laboratorio de Endocrinología y Reproducción del Laboratorio de Investigación y Desarrollo (LID), Departamento de Ciencias Biológicas y Fisiológicas, Facultad de Ciencias y Filosofía, Universidad Peruana Cayetano Heredia.

*Semblanza por el 225 natalicio del Dr. José Cayetano Heredia Sánchez presentado el 5 de agosto de 2022 en la Plazuela Cayetano Heredia en Catacaos, Piura.



José Cayetano Heredia Sánchez nació en Catacaos el 5 de agosto de 1797, siendo hijo de Pablo Heredia y de Manuela Sánchez. Vivió su niñez en extrema pobreza en un hogar con una figura paterna ausente⁽¹⁾. Su madre solicitó apoyo del párroco de la localidad, quien viendo el talento de Cayetano Heredia, lo ayudó en enseñarle a leer y a desarrollarse en esta dura etapa de su vida. En esa precaria situación demuestra dotes excepcionales para el aprendizaje, por lo que su tutor espiritual decide que viaje a Lima a los 10 años, encomendándole a un fraile franciscano para mejorar su preparación y formación. En Lima vive en el Convento de San Francisco primero y luego en el Colegio de Medicina. Con su tutor aprendió gramática, el latín básico, matemáticas y el catolicismo. Posteriormente ingresa al Colegio del Príncipe donde estudia latín y humanidades⁽¹⁾.

En 1813, a la edad de 16 años, ingresa al Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando fundado en 1811, donde el presbítero Fermín Goya lo acoge bajo su cuidado. Goya fue designado por el entonces director Hipólito Unanue para que guiara a la juventud peruana en sus vocaciones médicas⁽²⁾. A la postre Goya sería Rector del Colegio San Fernando, sucediéndolo a su muerte en 1819, Don Francisco Javier de Luna Pizarro (Arequipa 1780-Lima 1855). Ambos tuvieron importante participación en el desarrollo personal y estudiantil de Cayetano Heredia⁽²⁾. En el periodo en que se incorpora Heredia, el cargo de Director era el de mayor jerarquía, correspondiendo el mismo a Hipólito Unanue, y el de Rector era, en esa época, un cargo de carácter más administrativo. Era el responsable de la actividad cotidiana de los estudiantes, un supervisor y tutor al mismo tiempo, en particular de sus deberes religiosos.

Cayetano Heredia inicia los estudios propiamente de medicina a los 21 años allá por 1818. En ese entonces, solo habría entre 12 a 15 estudiantes en todo el Colegio⁽³⁾. Desde estudiante se dedicó a la docencia empezando como pasante. En 1819 es nombrado como Ecónomo a solicitud del Rector Luna Pizarro y aprobado por el protomedicato; igualmente, gracias al Rector Luna Pizarro, es nombrado profesor de cursos básicos como matemática, álgebra y geometría. Luego de este estado de estudiante-empleado que tuvo Heredia, poco a poco se convertiría de esa condición a la de alumno propiamente dicho, pero aún con deberes docentes para cubrir los costos de ser estudiante interno.

En 1823, cuando tenía 26 años, obtuvo el grado de bachiller en Artes en marzo, y de bachiller en Medicina en agosto. En octubre de 1825 asumió la cátedra de Artes que luego se transformaría en clínica externa⁽¹⁾. El 7 de agosto de 1826, a la edad de 29 años, ante el Protomedicato presidido por el doctor Miguel Tafur, se recibe como "*Profesor de Medicina*", un equivalente al título profesional de médico⁽²⁾.

Cayetano Heredia inició sus estudios en los últimos años proindependentista y se gradúa ya con la nueva república. Los profesores del Colegio de Medicina participaban del movimiento independentista, por lo que

la educación médica en este periodo era poco eficiente y atrasada a pesar de las intenciones de Unanue de reformarlo⁽⁴⁾. Todo este conjunto de situaciones, incluyendo su precariedad económica, puede explicar su complejo proceso de formación académica, que pasó por una formación poco habitual desde sus primeras letras hasta su graduación como médico, por cierto, tardía aún para los cánones de la época.

Los momentos de Heredia luego de la Independencia no pudieron ser peores; las guerras por el poder, los cambios continuos de presidentes y de constituciones políticas del Estado eran parte del quehacer diario del Perú de entonces. El Colegio de la Independencia estaba por ello en una situación calamitosa. Cayetano Heredia tuvo que luchar contra esta adversidad para sacar adelante lo que luego sería la Facultad de Medicina de San Fernando.

Cayetano Heredia fue también Cirujano del Ejército y logró el alto cargo de jefe de lo que sería posteriormente la sanidad militar⁽¹⁾. Igualmente, José Casimiro Ulloa, su discípulo, mantendría en su vida una estrecha relación con la cirugía y medicina militar, siendo considerado el fundador de la sanidad militar. Destaca su participación en el combate del Dos de Mayo de 1866 en el Callao contra la escuadra española, que terminó con las pretensiones españolas de retornar al régimen colonial⁽⁵⁾.

Cayetano Heredia tuvo un desarrollo profesional exitoso. Fue el último protomédico del Perú, Rector del Colegio de la Independencia, el primer director de la Junta Directiva de Medicina y el primer decano de la Facultad de Medicina de San Fernando.

Su relación con la medicina peruana se enmarca en tres épocas asociada a los dos periodos de Rectorado que tuvo a su cargo. La primera (1834-1840); la segunda cuando asume el rectorado en 1842 donde la Escuela de Medicina estaba en etapa de sobrevivencia y la tercera donde se funda la Facultad de Medicina de San Fernando en 1856.

En 1834, el presidente Luis José de Orbegoso, lo nombra Rector del Colegio de la Independencia. Ahí se enfrentó a la escasez de fondos, alumnos sin medios económicos, escasez de postulantes y de profesores, entre otros. En este primer periodo también fue nombrado cirujano del Ejército e Inspector general de hospitales los cuales asumió con absoluta eficiencia. Cayetano Heredia hace esfuerzos para aumentar los recursos asignados por el gobierno, sugiriendo que del “*ramo de Censos y temporalidades, ... se tome una parte para el Colegio a fin de cubrir una parte de los 3,300 pesos que debía pagar anualmente el tesoro nacional*”⁽⁶⁾. Ejerció el rectorado hasta 1840, renunciando al mismo debido a una enfermedad crónica respiratoria, como lo evidencia un manuscrito obtenido del Archivo General de la Nación⁽⁷⁾.

El General Juan Francisco de Vidal, presidente de la república, devuelve el rectorado a Cayetano Heredia en 1842. En 1843 el General Vivanco, que derroca a Vidal y asume el poder, mantiene en el rectorado a Heredia. Esto indica la confianza que desplegaba Cayetano Heredia en las altas esferas del poder.

Cayetano Heredia y sus “hijos”

Entre las virtudes de Heredia está el de reconocer y apoyar a estudiantes destacados. Promueve a los jóvenes estudiantes para la docencia, en particular en los cursos básicos. Promueve las ciencias básicas como parte fundamental de la formación de un estudiante de medicina. Cayetano Heredia vivió en carne propia el tener vocación y deseos de superarse, aunado a una precariedad económica y una orfandad familiar. Pero tuvo en compensación el estar al lado de gente noble que lo acompañó y permitió su crecimiento y desarrollo; sirvió de mucho el recibir bondad de sus protectores.

Queda muy claro el dicho de quien recibe bondad dará bondad. Su personal situación debe haberlo inspirado para llegar a ser la figura descollante en la educación médica peruana, permitiendo el desarrollo de peruanos entrenándose en el extranjero en los últimos conocimientos de la medicina en la meca que era entonces Europa, y favorecer su retorno para lograr

el lanzamiento de lo que hoy es la Escuela Médica peruana. Debemos recordar que en ese entonces la medicina en Perú, aún con el esfuerzo de Unanue, estaba 100 años atrasada a lo que acontecía en Europa.

Algo similar a lo que vivió Heredia en su niñez, siendo protegido por el presbítero Goya, ocurre cuando teniendo ya 39 años. Asume el cuidado y formación de Manuel Odriozola Romero (1826-1888) desde que tenía 10 años⁽¹⁾. Sobre este caso, Paz-Soldán nos relata:

“ Su mirada penetrante, que adivinaba las vocaciones, descubrió en su futuro sucesor, los dotes de carácter y espíritu para llenar el papel que su intuición le señaló en el porvenir de nuestras instituciones científicas”.

“ El las ayudó a su desenvolvimiento, con sus estímulos, sus aplausos y sus recompensas; distinguiéndolo con su confianza, al encomendarle sucesivamente los puestos de la enseñanza de la Escuela, desde las materias preparatorias hasta los de las altas cátedras de la Medicina; así como los cargos, desde el vicerrectorado del Colegio hasta el Decanato de la facultad en que no tuvo la satisfacción de mirarlo”⁽¹⁾.

También destaca el apoyo tanto moral como económico al estudiante Cusqueño Leonardo Villar, quien luego sería un renombrado médico, Decano de la Facultad de Medicina (1889-1895) y parte de la Junta Médica que atendió en su lecho al insigne Daniel Alcides Carrión. Leonardo Villar (1825-1900) llegó a ser presidente de la Academia Nacional de Medicina en tres periodos 1892-1893; 1896-1897; y 1899-1900.

Para finales de los cuarenta, Cayetano Heredia tenía un importante grupo de alumnos brillantes. Todos ellos jugarían un importante rol en la medicina peruana⁽¹⁾. Cayetano Heredia, luchando con el precario presupuesto que se daba al Colegio, usó sus recursos propios para financiar el equipamiento de un gabinete de física y de historia natural, organizó la biblioteca y costó el viaje de cinco médicos a Francia con la finalidad que ellos aprendan “*todas las materias que envuelve un plan*

de *organización médica*⁽¹⁾. Estos viajes se iniciaron allá por 1851 cuando Cayetano Heredia ya tenía 54 años. Cayetano Heredia envió discípulos en varias oportunidades. Así, Celso Bambarén, siendo aún estudiante, viaja en 1855 a Europa junto con tres de sus compañeros de ciencias físicas y médicas para terminar sus estudios y para perfeccionarse, retornando al país en 1859. Bambarén más adelante llegó a ser Senador de la República, Vicerrector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y fundador de la Academia Nacional de Medicina⁽⁹⁾. Camilo Segura es otro de los discípulos de Heredia que viajó a Francia en 1852; a su retorno se convertiría en uno de los pioneros de la obstetricia en Perú.

Entre 1852 y 1856 nos azota la fiebre amarilla en el Perú, para lo cual Cayetano Heredia encarga a su discípulo José Mariano Macedo, preparado en salud pública liderar la lucha contra este mal.

Facultad de Medicina de San Fernando

El desarrollo de su carrera cerca a los personajes de la pugna mariscalicia le permitió desarrollar en gran medida su obra fundacional⁽¹⁾. En el segundo gobierno del Mariscal Ramón Castilla se decretó la reforma educativa, donde se establece la educación primaria, media y la universitaria. El 9 de septiembre de 1856 el gobierno peruano aprobó el reglamento orgánico de la nueva Facultad de Medicina, y el 6 de octubre de 1856 se instala la Facultad siendo su primer Decano Cayetano Heredia cuando tenía 59 años. Cayetano Heredia desarrolla profundos cambios en el programa de los estudios médicos. Como el aspecto más importante de su obra, se debe considerar la elaboración y aprobación del Reglamento de la nueva Facultad de Medicina, en donde plasma los ideales de una generación médica empeñada en consolidarse en la sociedad.

Entre los profesores titulares de la nueva Facultad se encuentran todos sus discípulos que viajaron al exterior y se incluyen en la plana docente a científicos extranjeros como José Éboli y Antonio Raimondi, para química y botánica, respectivamente, que darían brío a esta nueva Facultad. No fueron ellos los únicos

extranjeros en formar parte de la plana docente tanto del Colegio de la Independencia antes como la nueva Facultad de Medicina después. Igualmente, en la nueva Facultad de Medicina fueron electos sus discípulos Casimiro Ulloa como secretario y Camilo Segura como administrador.

Debemos resaltar un apostolado médico en Cayetano Heredia al imponerse la dedicación exclusiva para dedicarse por entero a la docencia médica y su organización; y renunciar a sus buenos ingresos por la actividad privada. Dice Ernesto Ego-Aguirre⁽¹⁰⁾:

“ El padre Cayetano, tan afamado y de tan copiosa clientela, lo deja todo para servir a la enseñanza. Vela por sus hijos, sus discípulos. Y los ayuda con su propio peculio”.

Cayetano Heredia se distingue por su espíritu filantrópico y ver la docencia médica como un sacerdocio. Cayetano Heredia destaca por ser un gran gestor, sin embargo no hay evidencia de obra escrita por él. Cualquier intento de explicación sería especulativo, pues discípulos como Casimiro Ulloa se caracterizaron, más bien, por una gran vena literaria⁽⁵⁾.

En resumen, la medicina peruana del Siglo XIX puede distinguirse en dos partes, una en los primeros 25 años donde destaca la excelsa figura de Hipólito Unanue y la segunda, particularmente entre la cuarta y sexta década del Siglo donde descolló la inmensidad de Cayetano Heredia.

La Sociedad de Medicina de Lima

Con la finalidad de contribuir científicamente con la medicina, el 7 de setiembre de 1854 se crea la Sociedad de Medicina de Lima, donde Cayetano Heredia y varios de sus discípulos están entre los 27 firmantes como fundadores⁽¹¹⁾. Sus objetivos fueron el estudio de las endemias y epidemias en el país, establecer intercambio científico con los países americanos y europeos, editar una publicación periódica y promover la investigación científica con premios de estímulo⁽⁹⁾.

La enfermedad de Heredia

Casimiro Ulloa, un día después de su muerte, relata:

“ Una enfermedad, adquirida, ¿quién sabe? en los rudos combates de su espíritu, lo ha arrebatado a la Escuela y a la Ciencia, después de haber recorrido todos los grados de la jerarquía médica”⁽¹²⁾.

El análisis de fuentes primarias da evidencia que Cayetano Heredia renuncia al rectorado del Colegio de la Independencia en 1840 por una enfermedad que recrudece en principios de invierno y lo manifiesta en forma de asma; hacia el año 1851 es atendido de alguna manera por los Dres. Miguel de los Ríos, Emmanuelle Solari y José Julián Bravo quienes le recomiendan viajar a la sierra. En 1851 por razón de su enfermedad debe viajar a Jauja y solicita se encargue el rectorado al vicerrector Camilo Segura, en ese entonces de 36 años, lo cual se aceptó⁽⁷⁾.

Hacia 1860 vuelve Cayetano Heredia a indicar que sus reiteradas enfermedades no le permiten cumplir con sus obligaciones de asistir a los exámenes anuales de los colegios⁽⁷⁾. Igualmente, en el informe de la comisión para incorporar la Facultad de San Fernando a la Universidad Mayor de San Marcos emitido en 1860 indica que no pudo ser firmada por Cayetano Heredia por encontrarse postrado por una enfermedad⁽¹³⁾.

Cuando Casimiro Ulloa escribe el Elogio a Cayetano Heredia menciona que su tutor, Fermín Goya, “murió, de la misma dolencia que su discípulo”⁽²⁾. El 23 de setiembre de 1815 el acta de la junta de catedráticos vocales del Colegio de San Fernando informa que a solicitud del Rector Fermín Goya se le reemplaza mientras dura su salida al campo por “estar muy enfermo del pecho”⁽¹⁴⁾. Fermín Goya fallece el 16 de marzo de 1819⁽⁷⁾.

Muerte de Heredia

Según Ernesto Ego-Aguirre⁽¹⁰⁾, Cayetano Heredia poco antes de morir en su domicilio de retiro allá por los ranchos de Miraflores nos describe:

“ un día de marzo, dictó al escribano público su última voluntad. ... la pluma de José de Selaya iba registrándola, ante la mirada suspensa de Miguel Evaristo de los Ríos, su sucesor en el Decanato de la Facultad de Medicina, y del Presbítero don Eduardo Alvarado, íntimo amigo suyo.Cayetano Heredia, ... dispuso que lo amortajaran con el sayal franciscano y, que en el mismo convento en que se educó, sencillamente y sin ceremonia alguna, se celebrara su funeral”.

Ese 22 de marzo de 1861, lo acompaña también José María Heredia, un mozo de 17 años, su hijo natural a quien reconoce como heredero con la condición de que termine la carrera de medicina; y le nombra un tutor⁽¹⁰⁾. No se conoce más sobre el hijo de Heredia ni cual fue su futuro.

Cayetano Heredia falleció el lunes 10 de junio de 1861 a las 9 de la noche, en Miraflores, a la edad de 64 años. José Casimiro Ulloa, su dilecto discípulo, el secretario perpetuo de la Facultad que él fundara, narra un día después de su muerte:

“ Los alumnos de la Escuela de Medicina, seguidos de un inmenso cortejo fúnebre, conducían sobre sus hombros el cadáver del Dr. D. Cayetano Heredia, antiguo Decano de la Facultad de Medicina y reformador de aquella Escuela. En el séquito numeroso, que acompañaba en su duelo aquella hermosa juventud, se veían representadas todas nuestras clases sociales, por los personajes de ellas más eminentes que, a pie y con semblante triste, seguían la lúgubre procesión”⁽²⁾.

Trascendencia de Heredia

Cayetano Heredia murió un 10 de junio de 1861, pero su espíritu trasciende el tiempo. Así se fortalece la Facultad de Medicina que fundara; se crea bajo su égida la Academia Libre de Medicina, la Academia Nacional de Medicina y más recientemente la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Hoy, 225 años después de su nacimiento, Cayetano Heredia y su espíritu siguen vivos en la Escuela Médica Peruana que él forjara, y cada uno de sus descendientes, cada uno de nosotros médicos, luchamos para llevarla al nivel más alto de desarrollo que él siempre tuvo en mente con la única finalidad de servir a la sociedad.

Él se esforzó para privilegiar los conocimientos traídos de ultramar que eran más avanzados que los nuestros. Hoy sus hijos, calculados por decenas de miles, recordamos a nuestro “padre” que aún sigue vivo enseñando que el amor, la salud, la solidaridad, la sabiduría, y la enseñanza son pilares para el desarrollo de un país. Gracias Cayetano Heredia, el gran Padre, hijo predilecto de Catacaos y de toda la nación peruana.

Referencias

1. Paz Soldán CE. La vida ejemplar de Heredia. Tercera Edición. Lima. Tomo 1. 1961: 1-127.
2. Ulloa JC. Elogio de Cayetano Heredia. Gaceta Médica de Lima. 1861;V(114). Reimpreso en Acta Herediana. 2012; 50: 7-11.
3. García U. Aspectos de la Historia de la Medicina del Perú durante la fundación de la Escuela de Medicina Cayetano Heredia y su tiempo (1797-1861) (Parte I). Acta Med Per. 2011; 28(2): 112-117.
4. Pamo-Reyna OG. Los médicos próceres de la independencia del Perú. Acta Med Per. 2009; 26(1): 58-66.
5. Salaverry O. José Casimiro Ulloa Bucelo (1829-1891), el paladín del gremio médico. Rev Per Med Exp Salud Publica. 2010; 27(4): 638-644.
6. Lastres JB. Nota Histórica. Una carta ignorada de Cayetano Heredia. An Fac Med. 1952; 35(2): 383-385.
7. Zárate Cárdenas EE. Cayetano Heredia: el punto de partida y una dilatada enfermedad. An Fac Med. 2013; 74(3): 249-253.
8. Paz Soldán CE. La Academia Libre de Medicina. Lima. 1935: 90-91.
9. Bambarén Alatríste C. Semblanza del Dr. Celso Bambarén Ramírez. An Fac Med. 2001; 62(4): 347-354.
10. Ego-Aguirre E. Cayetano Heredia (Episodios de una vida). An Fac Med. 1956; 39(3): 864-871.
11. Guerra-García R. La Academia Libre de Medicina. 1935. Paz Soldán CE. Academia Nacional de Medicina: Lima (re-impresión). 2013: 144.
12. Ulloa JC, Macedo Cazorla M. Palabras de sus discípulos en el sepelio de Cayetano Heredia. Re-impreso en: Acta Herediana, 2012; 50: 12-13.
13. Purizaca Benítez M. José Cayetano Heredia. Vida y Obra. Piura: 2016; 1-208.
14. Arias-Schreiber Pezet J. Los Ideólogos. Hipólito Unanue. Colección Documental de la Independencia del Perú. Lima. 1974: 1-846.